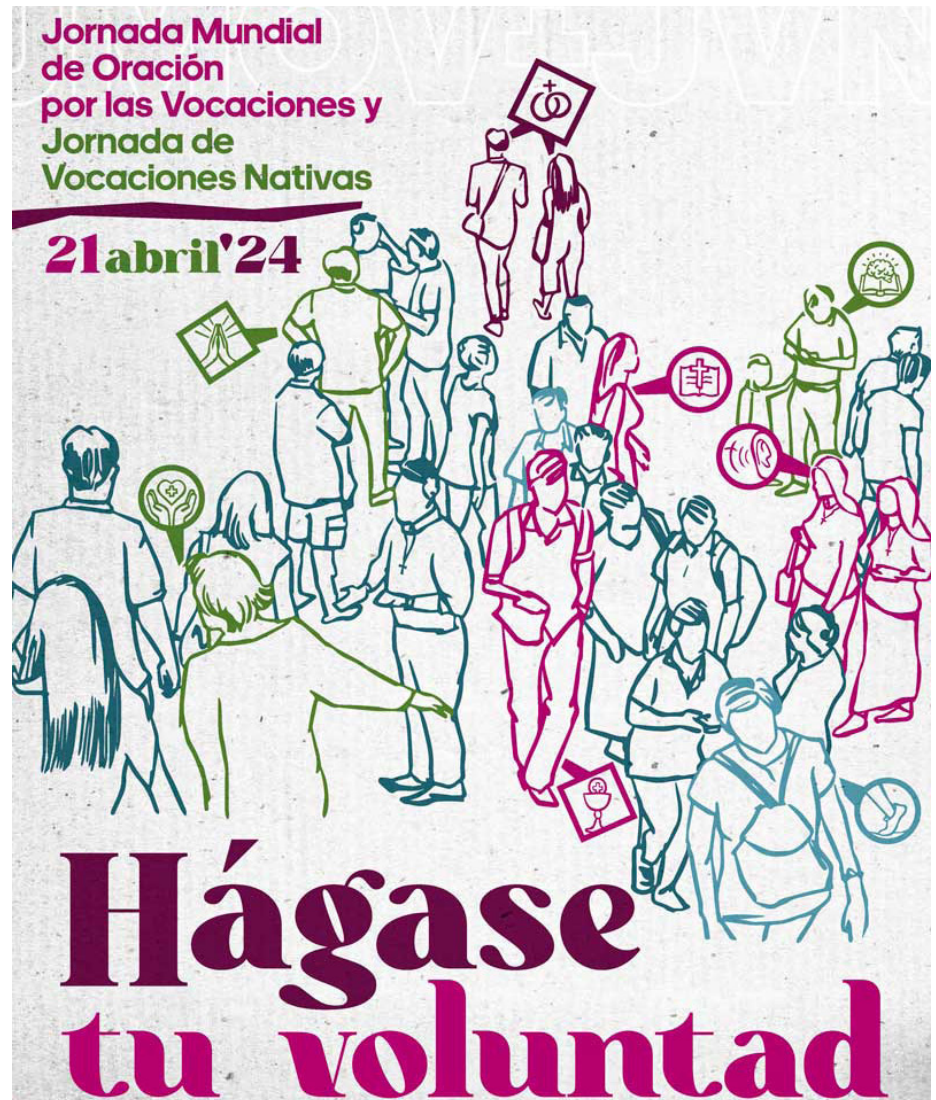


“Feria de las Vocaciones”, este domingo en el Seminario

TEMA DE LA SEMANA

La Iglesia celebra este próximo domingo, 21 de abril, domingo del Buen Pastor y cuarto de Pascua, la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas con el lema “Hágase tu voluntad. Todos discípulos, todos misioneros”. Aunque se celebran el mismo día, la Conferencia Episcopal Española recuerda que cada jornada mantiene sus objetivos. Por un lado, la Jornada de Oración por las Vocaciones invita a los jóvenes a interrogarse sobre su vocación y por otro lado anima a la comunidad cristiana a acompañar y rezar por ellas. Por otro lado, la Jornada de las Vocaciones Nativas busca sostener las vocaciones de especial consagración que surgen en los territorios de Misión, para que ninguna de ellas se quede frustrada por falta de recursos. Con motivo de esta Jornada, la Delegación episcopal de Vocaciones ha organizado en la diócesis para el mismo domingo por la tarde, a partir de las 17 h en el Seminario Metropolitano, una Feria de las Vocaciones, con el que se espera ayudar a que todo aquel que se acerque, principalmente jóvenes, “a que pueda ver con mayor claridad aquella vocación a la que Dios le llama”, tal



y como explica el Delegado de Pastoral Vocacional en la diócesis, el sacerdote Luis José Fernández Candanedo, ya que “lo que Dios quiere para cada uno de nosotros es aquello que finalmente nos va a hacer feliz, por eso suscita en todos nosotros unos deseos que son los que encajan con nuestra propia felicidad”. La Feria de las Vocaciones contará con diferentes “stands” de vocaciones, donde sus representantes contarán en qué consiste

esa vocación, cómo se vive, cómo se descubre y cómo se puede acompañar. Los asistentes así podrán conocer de cerca la vida sacerdotal, la vida religiosa, la vida laical, la matrimonial y también la vida contemplativa. A partir de las siete de la tarde, en la Capilla Mayor, tendrá lugar una Hora Santa con Hakuna, para rezar, tal y como apunta esta propia Jornada, tanto por las Vocaciones en general como por las Vocaciones Nativas.

DESDE NUESTRO BROCAL

“Casting vocacional”

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“En aquel tiempo, dijo Jesús: Yo soy el buen pastor...”

(Jn 10, 11-18) Pág. 3

ENTREVISTA

Miguel Vázquez y Mari Paz García del Real, Catecumenado de Adultos

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 Archioviedo

 Arzobispado de Oviedo

M^a Isabel González del Valle: una vida que merece darse a conocer

El pasado mes de noviembre se abría oficialmente, en Málaga, el proceso de canonización de M^a Isabel González del Valle Sarandeses, fundadora, junto con el beato padre Arnáiz, de la Obra de las Doctrinas Rurales. Esta institución, formada por seglares consagradas, no tiene casa propia, noviciado ni un lugar fijo de misión, sino que atiende temporalmente pueblos o barrios, según les soliciten, viviendo entre sus habitantes como uno más, ofreciendo catequesis a todas las edades e impartiendo clases y talleres gratuitos de todo tipo, desde informática hasta labores, inglés, mecanografía, alfabetización, español para inmigrantes o preparación para el carnet de conducir.

La historia de M^a Isabel resulta especialmente llamativa, teniendo en cuenta el ambiente en el que nació y se crió, la fuerte llamada del Señor que recibió, y cómo finalmente encontró una salida para llevar a cabo ese carisma que ella veía tan claro, tan particular y desconocido hasta el momento, con la colaboración del padre Arnáiz.

Desde Asturias hasta Málaga, donde actualmente está enterrada, su recuerdo resuena fuertemente entre las Misioneras de las Doctrinas Rurales, que desde hace unos meses, impulsan su causa de canonización, convencidas de que al igual que el beato P. Arnáiz es un santo, "también M^a Isabel lo es, y todo el mundo nos lo decía, y nos animaba a promover su causa", reconoce la Hna. Leticia Montero, Directora de las Misioneras de las Doctrinas Rurales. Su historia merece ser dada a conocer.

M^a Isabel González del Valle nació en Oviedo en julio de 1889, y era la duodécima hija de don Anselmo González del Valle, una ilustre figura de la Asturias de finales del siglo XIX, que contribuyó especialmente al desarrollo económico y cultural de la región asturiana. Para hacerse una idea, intervino en la fundación de la compañía de ferrocarril de Asturias, en la fábrica de cerveza Águila Negra y otras muchas iniciativas, que se unieron a las que tuvo en el ámbito cultural, ya que era un amante de la música y fue uno de los principales promotores de la Escuela Provincial y Elemental de Música de Oviedo y

también estuvo en el origen de la Sociedad Filarmónica.

"M^a Isabel vivió su infancia y juventud en un ambiente muy rico y acaudalado.—relata la Hna. Leticia Montero—. Nació en el Palacio de Velarde, actual Museo de Bellas Artes de Oviedo y fue bautizada en San Tirso El Real. Pero al mismo tiempo, sus padres eran personas muy piadosas, especialmente su madre. De hecho tuvo cuatro hermanas religiosas, dos Salesas y dos



Reparadoras. Su casa comunicaba directamente con una tribuna de la iglesia de San Tirso, y ella estaba acostumbrada a visitar al Señor". "De manera de ser, como nos cuentan los que la conocieron —prosigue la Hna. Leticia—, nos dicen que era una chica muy agraciada, expresiva y alegre, con mucha inteligencia, con una grandeza de alma muy grande, y sobre todo era cabeza de grupo por aclamación tácita. Sus amigos de juventud la llamaban «la reina». Lo que ella disponía y la fiesta que ella organizaba y la salida que tenía en mente, todo eso se hacía y el resto estaba de acuerdo". Vivió en Oviedo hasta los dieciocho años. Su madre fallece cuando ella tenía tan solo diez, por lo que su educación estuvo encomendada a las religiosas salesas. Teniendo ella dieciocho años también fallece su padre, y M^a Isabel se va a vivir con uno de sus hermanos y más hermanas a Madrid. Deja Asturias definitivamente, aunque siempre mantuvo el contacto y llegó a venir alguna vez a ver a su familia. Fue una época donde, sin descuidar su fe, vivió de manera «frívola y divertida», donde todas sus preocupaciones consistían en pasear, ir

al teatro y estar con la familia y los amigos. Sin embargo, en 1920 hace unos Ejercicios Espirituales con el padre Castro, "el primero que la va a encauzar", explica la Hna. Leticia, y en "esos Ejercicios, a los que acudió más bien por compromiso, porque le parecía que tenía que hacer algo más por el Señor; sale totalmente transformada. Dice que se había enamorado del Señor y su vida cambia totalmente. Todos los que la conocen se quedan muy sorprendidos porque, aunque sigue teniendo vida social, la recorta muchísimo y en cambio aumenta especialmente su vida de piedad. Ella siente una llamada especial, pero no a la vida religiosa. Algo que era difícil de encajar en aquel momento. El padre Castro intenta que vaya a distintas comunidades religiosas, pero no es su lugar; ella dice que el Señor quiere que vaya con su casina a cuestras, dando a conocer a todos el Padre que tenemos".

Esa llamada fue satisfecha cuando conoce al padre Arnáiz, un sacerdote jesuita que dirige un grupo de chicos y chicas que colaboran en hospitales, en la cárcel, en barrios marginales etc. "El padre Arnáiz había ido a conocer la población de Pizarra (Málaga),

donde había encontrado un asentamiento de casi mil personas viviendo en unas terribles condiciones de salud, de higiene, sin formación de ningún tipo, y a dos horas de la iglesia más cercana. El padre quería quedarse allí a vivir; pero sus colaboradores le decían que era una locura quedarse en ese lugar. Y dijo una frase que nunca llegó a olvidarse: Cuando Dios quiere una cosa, manda las personas y los medios. Y las personas y los medios los mandó con M^a Isabel, que se presentó a él, y al darle a conocer el P. Arnáiz aquel lugar, vio que era donde Dios la quería. Aquello suponía irse a vivir a una choza sin luz, sin agua, alejada de toda civilización. Y ahí nació la primera Doctrina, tal y como nosotros la llamamos. En la sierra de Gibralfalga, en Málaga, donde ella misma hizo levantar una iglesia, y donde ahora está enterrada".

En este siglo de vida de las Misioneras de las Doctrinas Rurales, han llegado a tener 280 Doctrinas y 500 misiones o lugares donde han permanecido un tiempo más breve trabajando en una misión popular o reforzando la labor que habían hecho en una Doctrina anterior.

noticias de iglesia

El palacete de **Villa Magdalena**, en Oviedo, acoge la exposición **“Los cuidados nos sostienen. Abraza la ecología integral”**, una muestra itinerante impulsada por Caritas Internationalis, que apela a la cultura del cuidado para erradicar la indiferencia, el rechazo y la confrontación. “En Oviedo somos los segundos en tener esta muestra”, explica la Directora de Cáritas diocesana de Oviedo, Elsa Suárez, que señala que “se compone de una serie de carteles y equipos donde se trata de “sensibilizar sobre lo que es el lema de la campaña, el cuidado de todos: entre nosotros, el cuidado de los demás y el cuidado del entorno que nos rodea porque desde Cáritas entendemos que no solamente es necesaria la atención a las necesidades básicas de las personas, sino también la atención a sus necesidades de tipo espiritual”. La muestra se podrá ver en todos los Espacios con Corazón de Cáritas en la diócesis: Villaviciosa, La Felguera, Pola de Laviana, Pravia y Mieres.

La **Biblioteca del Seminario** presenta, desde el martes 23 hasta el sábado, 27 de abril, la exposición **“Imagen y Palabra”**, organizada en colaboración con el Museo de la Iglesia. Para esta muestra se ha seleccionado un conjunto de esculturas y pinturas del Museo de la Iglesia que representan figuras bíblicas, apóstoles y santos, en las que aparece también un libro. La figura de referencia será Teresa de Jesús, santa y escritora, sobre la cual hablará el religioso carmelita P. Roberto Gutiérrez OCD. Esta actividad permanecerá abierta al público, en horario de 16 a 19 h, en la Biblioteca del Seminario.

DESDE NUESTRO BROCAL

Casting vocacional

❖ Andamos con las estadísticas y sondeos cuando llegan los comicios electorales, pero también cuando se auscultan los números de nuestras vocaciones eclesiales. Y puede sobrevenirnos que, ante el aluvión de ofertas comerciales, planes renove y créditos bancarios al alcance de cualquier hipoteca, caigamos en la tentación de creer que la solución al problema vocacional que atraviesan los seminarios diocesanos y las Órdenes religiosas del primer mundo, pasa por un audaz lavado de marketing promocional, como si fuera una cuestión publicitaria colocando el producto organizando un oportuno casting.

La falta de vocaciones es un hecho que sacerdotes y religiosos constatamos cuando comparamos nuestro tiempo con otras épocas no tan lejanas. Otra cosa es la lectura que después se hace de este dato. No creo que ayuden las posiciones extremas de quienes leen esta realidad desde un pesimismo añorante y culpabilizador, como si fuese una maldición por la vivencia mediocre o infiel del propio carisma; o quienes interpretan esto desde un optimismo frívolo y exculpador señalando como única explicación la disminución de nacimientos, la secularización social o la convivencia con una cultura extraña y hostil hacia el cristianismo. Es ciertamente sintomático que nuestros colegios y parroquias, en donde trabajamos con tantos jóvenes, hayan dejado de ser en parte los espacios en donde florezcan vocaciones a la vida sacerdotal y consagrada. Al mismo tiempo, es precioso ver cómo han surgido laicos en esos mismos espacios con un gran compromiso social y eclesial. Bienvenidos esos voluntariados, pero preguntémosnos por qué no surge la pregunta vocacional de un seguimiento incondicional del Señor, porque una cosa es colaborar con una ONG y otra pertenecer a Cristo dando la vida por su Reino.

El ejemplo de los santos sacerdotes y religiosos que todos hemos conocido es muy próximo al primitivo cristianismo: han sido pro-vocación viva en la que se escuchó la vocación de la Vida. En un tramo concreto de la historia, ellos han sido grito o susurro, anun-

cio o denuncia, pero siempre testimonio de Dios: de su Belleza, su Amor, su Verdad, su Justicia, con una exquisita y audaz fidelidad a la Iglesia. Chesterton lo decía de san Francisco: los santos han sido una contradicción profética para su propia generación. Se encontraron con Jesús, y tuvieron la osadía de poner al sol sus preguntas todas como les ocurrió a Juan y a Andrés: “¿qué buscáis?— ¿Maestro dónde vives?” (Jn 1,38), reconociendo que ese corazón lleno de las preguntas de siempre y las de todos, era abrazado con una ternura y una verdad propias de Dios. Seducidos por ese encuentro, correrían para contar a los demás lo que les había ocurrido, convirtiéndose en los porta-vozes de una Palabra y en los portadores de una Presencia más grandes, generando una esperanza que no nacía de sus estrategias ni de sus pretensiones, sino de Aquél que habían encontrado.

Dios ha comenzado a decir una palabra que desea se siga escuchando en quienes prolongamos en el tiempo aquella palabra carismática inicial. Adhiriéndonos a ella, viviéndola, celebrándola, anunciándola, nos hacemos testigos de la Belleza de Dios, de su amor por el destino de cada hombre, testigos pro-vocadores de un encuentro como lo fue el Bautista ante Juan y Andrés, en donde pueda nacer esa gran pregunta que se hiciera S. Pablo: “Señor, ¿qué quieres que haga?” (Hch 9, 6) y en donde se escuche después la gran respuesta a nuestra nostalgia de bondad y verdad: “venid y lo veréis” (Jn 1, 39).

Y es que, el cuarto domingo de pascua es la jornada mundial de las vocaciones: al sacerdocio, a la vida consagrada, a la familia. Por este motivo pedimos al Señor que nos dé vocaciones que sean gloria para Él y bendición para los hermanos, haciendo un mundo que se reconozca en el proyecto de Dios y se distancie de nuestros torpes extravíos.

+ **Jesús Sanz Montes**, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del domingo

Jn 10, 11-18

En aquel tiempo, dijo Jesús: Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo

conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor. Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre.



“Hemos aprendido que esta es una fe viva y alegre”

El matrimonio formado por Miguel Vázquez y Mari Paz García del Real, de la parroquia de San Félix de Hevia, está participando este año en el Catecumenado de Adultos. Su historia tiene algunos detalles que merece la pena conocer:

Miguel, llegaste al Catecumenado de Adultos gracias a la confirmación de unos de tus hijos. ¿Cómo sucedió?

Mi hija Beatriz no se había confirmado, mis otros dos hijos sí, y casualidades de la vida en mi parroquia comenzó a asistir como diácono Steven, ahora ya sacerdote y párroco de las Peñamellesras, que pegó un vuelco no solo a mi hija, sino a toda la familia.

Un día le invito a casa a conocer a mis hijos y sale en la conversación que Beatriz no estaba confirmada y él le comenta que hay un catecumenado de adultos en la parroquia de Tiñana y le plantea la posibilidad de recibir el sacramento y ella le dice que sí.

Beatriz hace la confirmación en mayo del año pasado y entre abrazos yo le comento a Steven que creo que no estoy confirmado, que siempre he estado cerca de la Iglesia, pero no tuve la oportunidad. Entonces él me dice que hay fácil solución y que me apunte al catecumenado también. Y así es como llegué.

En tu caso Mari Paz, aunque también asistes al catecumenado, ya estás confirmada. ¿Cuándo comienzas a tener esta inquietud por formarte más?

Siempre he sido un católico de ir a misa cuando tocaba, pero sin profundizar demasiado, incluso siendo adolescente me alejé bastante de la Iglesia. Sí que hemos llevado a nuestros hijos a colegios religiosos y siempre he estado muy atenta de sus actividades y retiros. Sentía que eso me faltaba a mí.

A través de Steven, y de nuestros hijos que hicieron el retiro de Effettá, conocimos Emaús. Miguel también lo hizo y cuando llegó el turno del retiro del de las mujeres, me apunté. Salí del retiro convertida en otra persona, súper feliz y dándome cuenta de que Jesús nos ama.

A raíz de esto empiezo a estar en la comunidad que nos reunimos todos los miércoles en el Berrón y me doy cuenta de que

adoración no sabía ver el sentido que tienen, y ahora lo entiendo y lo vivo. El rosario por ejemplo, que a veces puede parecer repetitivo, está fundamentado en una adoración a la Virgen que es nuestra intercesora ante Dios. Es la forma de hacer nuestras peticiones e inquietudes, de trasladárselas al Señor.

Mari Paz: Ahora la eucaristía tiene ahora otro sentido para mí. No estás vien-

do solamente ahora levanta la copa, levanta la forma, sino que dices ahí llega Dios. Lo vivo de otra manera, es emocionante incluso. Yo es que el Santísimo no lo conocía.

Recuerdo haber visto una procesión en Andalucía en la que se exponía el Santísimo y no conocer el sentido que tenía. Nadie me lo había explicado. La formación y Emaús, me lo han dado todo. A nuestros hijos les habíamos llevado

por el camino correcto, pero yo iba en paralelo por al lado, sin estar dentro de la Iglesia.

¿Qué os aporta las comunidades en las que ahora vivís vuestra fe?

Que la fe no se puede vivir solo, no puede ser una cosa individual, sino que hay que compartirla y vivirla en comunidad.

Entender a quien tienes al lado, empatizar con él y ayudarlo. Vivir la fe en comunidad te hace ver que no estás solo que hay otras muchas personas que tienen esa misma fe que tú sientes.

Y cuando estás con ellos en la adoración al Santísimo, en una misa, te das cuenta de que lo

importante es la comunidad. No tenemos que ser egoístas, sino todo lo contrario y darnos a los demás.



Miguel Vázquez y Mari Paz García del Real.

soy una ignorante, que no sé nada. Miguel me comentó que podía acudir al catecumenado con él y no me lo pensé dos veces y me apunté. Es otro grupo con el que pasamos un rato muy agradable, aprendemos muchas cosas y también preguntamos mucho.

¿Qué habéis descubierto en la catequesis?

Miguel: Muchas veces tenemos dudas de lo más sencillo o de ritos, de la misma celebración de la eucaristía. Luego profundizamos en lo importante que es conocer que esta es una fe viva, alegre que se fundamenta en la figura de Jesucristo: en su palabra y en su obra, y él es el ejemplo en el que tenemos que vernos reflejados. Por otro lado, en el rezo del rosario o la

Ambos participan en el Catecumenado de Adultos y el próximo 11 de mayo Miguel recibirá el sacramento de la Confirmación